

BB-65

Fons Saenz de Juano

Pego 8 de Noviembre de 1916

Núm. 151

Año

Gandía

Sr. D. Vicente Juano
Calle Castelar.

Franqueo concertado

“FONTILLES”

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA COLONIA-SANATORIO REGIONAL

DE

San Francisco de Borja

PARA LEPROSOS

FRANQUEO CONCERTADO

ARIO

El proyecto del quidam.—La San Juan y de las Marías en fracaso de una feria.—Cartas de octubre en Fontilles.—Nuestro certamen.—Recaudado por limosna.—Crónica de la caridad.—Lo que falta en Fontilles.—Aviso importante.



Precio de la suscripción: un año 1'50 ptas.
Redacción y Administración, : : : :
: : : : FONTILLES (Prvo. de Alicante)

“LA PRIMITIVA”

FÁBRICA DE VELAS DE CERA Y BUJIAS
fundada en 1.600

SUCESORES DE MONZÓ HERMANOS Y C.^A ALBAIDA (VALENCIA.)

Elaboración de las tres clases *litúrgicas* de velas, según la interpretación, en conciencia *autorizada*, del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos.

Se fabrican además las clases oradrinias; y las esteáricas.

Por emplear en todas las clases, un pábilo trenzado y químicamente preparado, consumen las velas con tal perfección y limpieza, que no chisporrotean ni lagrimean una sola gota, llegando al *ideal* en el buen arder.

A la clase sacerdotal y religiosa, se les guardan inmejorables consideraciones en el pago.

Para prueba se hacen pequeños envíos de *dos kilogramos*, con porte pagado.

No confundir esta Cerería con otras que llevan también el apellido **MONZO**.

¡A LOS AGRICULTORES!

La sin rival, acreditada Casa J. BERDIN Y COMPAÑIA, de Valencia, Congregación, 20 ofrece toda clase de garantías á la clase AGRICULTORA, víctima de las plagas del campo, que bajo distintos aspectos diezman sus cosechas y arrebatan el fruto de sus desvelos.

Para la extinción del POLL ROIG, POLL NEGRE, SERPETA etc. etc., cuenta con varios EQUIPOS de FUMIGACION por el ácido cianhídrico, y con el GRAN INMUNIZADOR PULVERIZANTE, de positivo éxito, titulado “SULFOL”, que, con otros preparados especiales contra las enfermedades de la cebolla, tomates, melonares, alfalfa y demás cultivos usuales, se elaboran con singular esmero en su FABRICA de Insecticidas y Criptogamicidas, de Canáls, todo bajo la inmediata inspección del personal técnico facultativo, por lo que se hace muy recomendable.

Para más detalles, dirigirse al CONSULTORIO DE PATOLOGIA VEGETAL, Congregación, 20=Valencia

BALNEARIO DE BELLÚS

(PROVINCIA DE VALENCIA.—DISTRITO DE JÁTIVA)

TEMPORADA OFICIAL DE 1.º DE JULIO A 31 OCTUBRE

Médico Director: D. JUAN LÓPEZ

Aguas acratotermas, bicarbonatadas, litínicas, radioactivas. MUY RECOMENDADAS PARA EL REUMA.—Informes en Valencia: CASA AMADOR, S. Vicente, 8, 10 y 12, Valencia.—Pedido de habitaciones: dirigirse al Sr. Administrador del Balneario de Bellús. (Por Benigánim).

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASLANTÁTICA

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 2, y de Montevideo el 3.

Línea de New-York. Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colon, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro Cumaná Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre; para Port-Sait, Suez, Colombo, Singapore, Ilo Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, o sea: 27 Enero, 24 Febrero, 24 Marzo, 21 Abril, 19 Mayo, 16 Junio, 14 Julio, 11 Agosto, 8 Septiembre, 6 Octubre, 3 Noviembre y 1 y 29 Diciembre, para Singapore, y demás escalas intermedias que a la ida, hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

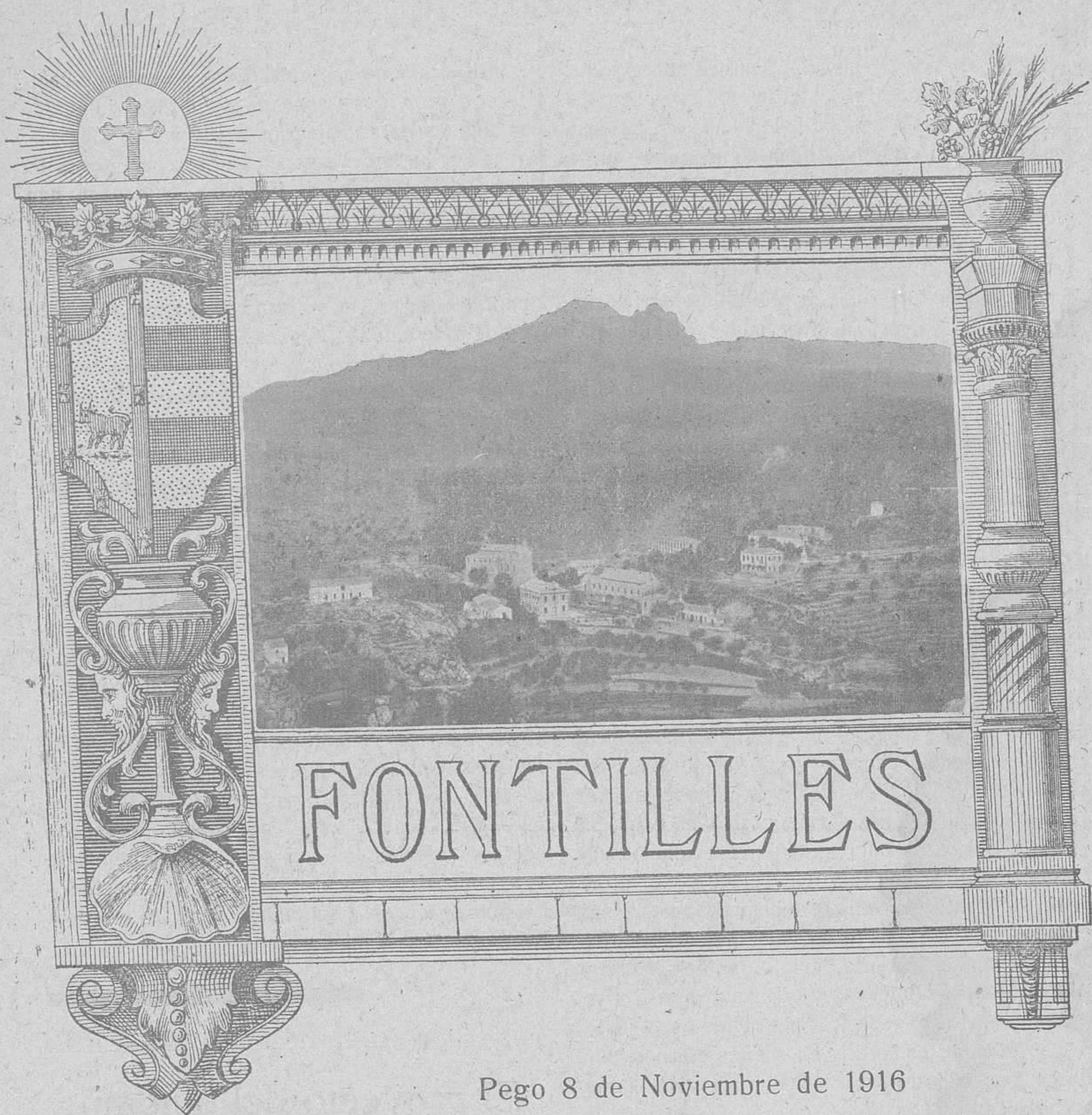
Línea Brasil-Plata

Servicio mensual, saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón y Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 21 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, dirigirse al Agente consignatario en Valencia, M. MANGLANO (BARON DE VALLVERT), SAN VICENTE, 157, Teléfono núm. 339.



Pego 8 de Noviembre de 1916

Por nuestros difuntos

El mes de Noviembre es el mes consagrado por la Iglesia y la piedad de los fieles al auxilio y socorro de las almas de los difuntos.

Las almas de los justos que mueren en la paz del Señor, no todas van directamente al cielo a gozar inmediatamente de la gloria de Dios. Algunas, no pocas, al parecer, por lo que se desprende de la doctrina revelada y de las enseñanzas de los Santos y Doctores, hacen una estación más o menos larga y siempre pesada, antes de entrar en aquella mansión de la dicha y de la felicidad.

Se llama la estación del Purgatorio, porque

allí las almas se purifican, no solo de las faltas o pecados leves, que les impiden la entrada en el cielo, sino también de las reliquias de los pecados graves ya perdonados, o sea, de la pena temporal merecida por ellos, que durante la vida, por una cosa o por otra, no se han satisfecho enteramente.

Por corta que sea la estancia de las almas en esta estación, se les ha de hacer necesariamente muy larga y pesada, por aquello de que «el que espera desespera», acosado vivamente del ansia que siente por llegar al bien que desea. Y como en nuestro caso, el bien que las almas desean y esperan es el bien sumo que es Dios, no hay para qué decir, que en el Purgatorio los momentos parecerán siglos enteros.

Aumentará la aflictiva situación de dichas almas la terribilidad de las mismas penas, las

cuales, al decir de muchos Santos Padres y Doctores, si se exceptúa la duración, tienen no pocos puntos de contacto con las mismas del infierno, hasta el punto que no dudan en asegurar que es uno mismo el fuego que purifica las almas y el que atormenta a los réprobos.

Hay, pues, sobrados motivos para que se alarmen los corazones compasivos, y para que, movidos por la caridad, y alentados por los ruegos de la Iglesia nuestra madre, se esfuercen en socorrerlas con sufragios. Porque, teniendo en cuenta lo mucho que sufren estas pobres almas, y considerando el bien infinito de que, aunque temporalmente, se ven privadas; el mismo sentimiento natural y, sobre todo, la caridad, busca instintivamente el remedio; de tal manera, que sería una gran pena y un grandísimo desconsuelo no poderlas ayudar, especialmente, cuando se trata de las almas de personas muy queridas, íntimas amigas o quizás grandemente bienhechoras, como suele suceder frecuentemente, pues, por santa que haya sido una persona, si no es por divina revelación, nadie puede estar seguro de que ninguno de los suyos, parientes, amigos o bienhechores, goza ya de la visión beatífica de Dios. Y al revés, uno de los más dulces consuelos del corazón cristiano es poder acudir en auxilio de aquellos seres queridos y poder testificar con sacrificios el amor y gratitud que se siente por ellos, depositando sobre sus tumbas, no coronas miserables que se deshojan y marchitan al instante, sino obras de caridad y de penitencia, limosnas y otros sufragios, cuyo valor y aprecio puede trocar el Dios de la justicia y de la misericordia en bienes eternos, sin dejar por ello de aprovechar a los mismos que los ofrecen.

Por eso el divino Señor que, sin dejar de ser justo, es todo amor y misericordia, se ha servido ordenarlo de tal modo que todos las podamos ayudar, satisfaciendo nosotros caritativamente lo que ellas están adeudando. Y lo ordenó también así el Señor, para que socorriéndolas todos nos ejercitemos en la caridad, y en toda clase de virtudes, pareciéndonos en esto a El, que, siendo puro e inocente, quiso pagar por nosotros dando su vida en satisfacción de nuestros pecados en el árbol de la Cruz.

Mas, si para todos los corazones nobles y compasivos es grandemente consolador poder ejercitarse en esta virtud tan hermosa de rogar por los difuntos, ¡cuánto más lo debe ser para los pobres, que no tuvieron con qué pagar los beneficios recibidos ni manera de significar su

gratitud a personas caritativas de quienes recibieron en vida, y aun en su última voluntad, grandes y extraordinarios beneficios?

Pues he ahí el caso en que se encuentran los pobrecitos leprosos de Fontilles, quienes no han cesado de recibir limosnas de almas grandes y compasivas a quienes muchas veces, ni siquiera tuvieron el honor de conocer, a quienes nunca pudieron significar su gratitud, y que han salido ya de este mundo. Y por eso, para estos pobrecitos, el mes de Noviembre es grandemente consolador, porque en él de una manera especial se dedican a rogar por las almas de sus bienhechores difuntos, y en ello sienten la satisfacción del que paga alguna deuda contraída, aparte de la dicha que sienten en sus almas los que hacen bien.

Y así, durante el presente mes, en Fontilles, se ofrecerán por las almas de nuestros bienhechores difuntos y por los pobrecitos que han muerto en el Sanatorio, misas, rosarios, comuniones, penitencias, actos de paciencia y conformidad, y toda clase de sufragios en abundancia, deseando que el cielo se digne recibirlos y aceptarlos para que, cuanto antes, suban a gozar de Dios las almas para quienes se ofrecen, y desde el cielo nos protejan y protejan nuestra obra, para que, cuanto antes, se cumplan o realicen nuestros ideales que no son otros, que los de ver reunidos en sanatorios a propósito a todos los pobres leprosos del mundo y por de pronto a los de nuestra Nación.

El proyecto del quídam

Nuestros amigos y bienhechores ya lo conocen, y conocen la rara modestia de su Autor que oculta su nombre, y se presenta siempre en sus escritos con suma humildad, teniéndose a sí mismo en todo sentido, como un quídam de verdad.

También conocen nuestros amigos la gran caridad de este bondadoso quídam, y lo mucho que le deben los pobres leprosos de Fontilles.

Y, como si esto fuese poco, todavía nos sorprende en su discreto y piadoso proyecto y en la carta que publicamos a continuación, dando pruebas brillantes de un celo tan grande y admirable por el desarrollo y afianzamiento de nuestra obra, que de veras lamentamos que siga oculto, y de veras pedimos al Señor que se descubra, para utilizar más y mejor sus servicios.

¡Oh cuánto nos podría ayudar un hombre así, si pudiéramos cambiar con él impresiones y consultarle nuestras dudas! ¡Y cuánto más, si le pudiéramos tener a nuestro lado, formando parte de la Junta de Gobierno!

Esto no obstante, respetamos la razones que pueda tener para ocultarse bajo el velo del seudónimo, y, al hacer estas manifestaciones que siente nuestro espíritu ansioso de ayuda y auxilio, solo pretendemos testimoniar nuestra gratitud por los beneficios recibidos y, al propio tiempo, nuestra admiración por las excelentes cualidades que se descubren en el misterioso y admirable proceder de nuestro, por muchos títulos, insigne bienhechor.

Para su satisfacción podemos añadir, que el proyecto ha caído bien y ha sido muy bien recibido por los amigos de los leprosos, habiéndose ya recibido de una persona discretísima palabras de aliento para que lo llevemos al cabo.

Pidamos todos a Dios que lo podamos hacer con buen éxito, para que, en día no lejano, podamos ver reunidos en Sanatorios, que por el procedimiento adoptado serán verdaderas casas de santos, a todos los leprosos de España. También sería muy bueno que nuestros amigos nos enviaran su opinión y las instrucciones que crean del caso, al modo que lo hace el quídam, para que acertemos en la ejecución.

Veán ahora nuestros amigos la carta última del quídam que publicamos a continuación.

Valencia 16 Octubre 1916

RVDO. P. CARLOS FERRÍS.

Mi respetable señor: Con indecible satisfacción he visto honrado mi borrón de 29 de Febrero, en el último número de la Revista de Fontilles.

Que aquel mal perjeñado proyecto haya visto la luz en el órgano periodístico de ese Sanatorio, merced al exequatur de la celosísima y por tantos títulos benemérita Junta de Gobierno, páreceme como un *placet* de Aquél, que todo lo gobierna y dirige.

Y me he dicho; pues lo quiere tu Dios y Señor cúmplase y cumple su santísima voluntad: y con el ferviente anhelo de cumplirla, ya que por mis pecados tantas veces la he quebrantado, aunque por mi fortuna no sea llamado a figurar entre los primeros, quiero ser el primero en el ejemplo, salvo la superior resolución de V. Reverencia, ofreciéndome como asociado de primera cuota el día en que se constituya la Asocia-

ción de Nuestra Señora de los Desamparados y San Lázaro, que acoja bajo su manto protector el Sanatorio de Fontilles.

En sus oraciones se encomienda su devoto servidor,

Un quídam

La Obra de los Discípulos de S. Juan y de las Marías, en Fontilles

En uno de los números de esta Revista, dimos cuenta del fervor con que se alistaron nuestros enfermitos, y cuantas personas intervienen en este Sanatorio, a la Obra eucarística del título que encabeza estas líneas; Obra bellísima, devota y eminentemente consoladora del Corazón Divino. Reseñamos también los actos celebrados, cuando su instalación en Fontilles, a los que hay que añadir el que tuvo lugar para la imposición de medallas a los nuevos asociados.

La Rvda. M. Superiora de las Religiosas Reparadoras de Valencia, quiso corriera a su cargo el proveer a todos de medallas con sus cintas, patentes, hojas explicativas de la Obra y de propaganda de la misma, etc. etc., pero al enterarse de ello una distinguida y piadosa dama de Valencia, quiso disputarle el honor, resultando de este conflicto, el envío de lo dicho y además el equivalente en metálico, por lo cual la Reverenda Madre y la ilustre dama se han hecho acreedoras a la gratitud de los habitantes de este Sanatorio.

Y llegó el día señalado para la ceremonia, la cual tuvo lugar en la Iglesia, oficiando el Reverendo P. Oliver, S. J., quien dirigió una sentida exhortación a que tuvieran todos a grande honra el llevar en los actos todos del culto tan preciosa insignia.

La palabra del Padre ha logrado efecto: es de ver cómo todos los días al asistir a la santa Misa y recibir la Sagrada Comunión, y al visitar por las tardes a Jesús Sacramentado, llevan todos colgando del cuello la bendita medalla. Muchos de los asociados, llevándola puesta, se pasan durante el día largos ratos consolando al Solitario del Tabernáculo, con devoción que edifica y confunde,

Instalada la Obra del todo en Fontilles, pareció conveniente comunicarlo al fundador de la misma, al famoso Arcipreste de Huelva, hoy

Obispo auxiliar de Málaga; así lo hizo el Reverendo P. Ferrís en la hermosa carta que a continuación transcribimos.

ILMO. Y RVDMO. SEÑOR:

Me cabe el alto honor y a la vez la dulce satisfacción de comunicar a S. S. que en este Sanatorio de leprosos, bajo el protectorado de San Francisco de Borja, acaba de establecerse la Obra de los Discípulos de S. Juan y de las Marías de los Sagrarios Calvarios.

Es indecible el entusiasmo con que estos pobrecitos acogieron la idea, sin que quedara uno solo sin apuntarse, escogiendo cada cual su Sagrario, habiéndose celebrado, al inaugurarse el Centro, Comunion general, que lo fué de verdad, pues ni aun los más imposibilitados, recluidos en las Enfermerías dejaron de comulgar aquel día; por la tarde se hizo solemnemente la primera visita espiritual a los Sagrarios respectivos.

A todos los enfermos, así como a las caritativas enfermeras que les asisten, señoras virtuosísimas que voluntariamente y por solo amor de Dios cuidan de los leprosos, se les han impuesto las insignias. Este Centro se ha incorporado con todas las formalidades prescritas al Diocesano de Valencia.

Paréceme que el corazón de S. S. se sentirá hondamente impresionado por esta noticia; pues a la verdad, dudo haya Centro que inspire mayor interés por la calidad de las personas que lo componen: desgraciados a quienes la sociedad mira con horror y arroja de su seno, abandonados hasta de sus propias familias, que apenas si vienen a visitarlos, recogidos en este Sanatorio, se ven colmados de atenciones y cuidados, gracias a la caridad de los que levantaron este santo asilo, milagro permanente de la Providencia divina, que por variadas y portentosas maneras provee de cuanto para el bien de estos infelices se necesita.

Bajo la dirección espiritual de los Padres de la Compañía de Jesús y con los solícitos cuidados de las Hermanas Franciscanas, que en reducida comunidad aquí residen, los enfermos se hallan como en un paraíso, depónen su tristeza y tal vez desesperación por lo horrible de su enfermedad, se hacen virtuosos, piadosos y muchos fervorosísimos, hasta el punto de desear no curar por poder sufrir por amor a Cristo.

Comulgan la mayoría todos los días, visitan de continuo el Sagrario y celebran muchas muy solemnes y conmovedoras fiestas religiosas.

Estos pobrecitos son, ilustrísimo señor, los que se han ofrecido a acompañar al abandonado Jesús, a rogar por los Sagrarios Calvarios y a ofrecer con sus oraciones por el fin de esa bendita Obra los sacrificios y molestias sin cuento que les impone su tristísima situación.

Ruegue su señoría ilustrísima por estos leprosos que por mi medio le saludan y besan reverentemente el anillo pastoral de su señoría ilustrísima.

Humilde hijo de su señoría,

Carlos Ferrís, S. J.»

Recibida apenas esta carta, se dignó contestar el Ilmo. Sr. Obispo en esta forma:

«RVDO. P. CARLOS FERRÍS.

Muy querido Padre en Cristo: Embelesado leí su carta, a la que contestaré desde «El Granito», para edificación, consuelo y propaganda.

Que el Amo bendiga a V. y a esos afortunados leprosos, tan mimados de su Corazón, como despreciados del mundo, desea y pide su afectísimo en C. J.

† MANUEL, OBISPO DE OLIMPO»

La promesa no se ha hecho esperar, pues en el número de 5 de Octubre, aparece en «El Granito de Arena», el siguiente preciosísimo artículo, que de veras agradecemos, al apostol de la Eucaristía, al eximio Sr. Obispo Auxiliar de Málaga.

«A las Marías y a los Juanes de la Leprosería de Fontilles

Os debom mis nuevos queridos hermanos de Sagrario abandonado, una cuantas líneas de «El Granito de Arena».

Me ha anunciado vuestro P. Director que todos los leprosos de ese Sanatorio han recibido la cinta blanca y morada y la insignia de nuestra Obra, que habéis celebrado vuestra entrada con una hermosísima Comunion y con la promesa de dar toda la compañía que podáis a vuestro Hermano de abandonos el Corazón de Jesús Sacramentado.

Y ¡bien merecen todas esas buenas noticias unas cuantas líneas mías!

Sí, unas líneas que digan todo el interés que despierta vuestra determinación, los horizontes

que descubre, las armonías que deja gustar, la belleza misteriosa que indudablemente encierra ese convenio que acabáis de celebrar con el Divino Abandonado del Sagrario.

Porque vosotros lo sabéis por una dolorosísima experiencia: el mundo por miedo al contagio de vuestras dolencias, por horror a vuestras llagas os deja solos, os huye, y ha sido precisa toda la heroica y abnegada caridad de esas almas que os han acogido para que las tristezas de la soledad, las amarguras del abandono no acabaran con vuestra vida.

¡Qué días tan largos, qué noches tan interminables, qué horas tan lentas los días, las noches y las horas de los pobres leprosos! ¿Verdad?

Ver caer los pedazos de carne y sentir al mismo tiempo despedazarse el corazón por no ver llegar una mano aliviadora que derrame bálsamos, que ligue heridas, ni unos ojos siquiera que miren compasivos..... ¡Pobres, pobres condenados a sufrir sin eco, a llorar sin paño de lágrimas, a caerse siempre sin encontrar nunca quien le levante!

Pero vosotros, leprosos de Fontilles, no sois ya de esos condenados; vosotros no solo habéis trocado vuestros abandonos por dulcísimas compañías, sino que habéis sacado y vais a sacar ganancias de vuestros antiguos abandonos.

En ese cristiano hogar, que la caridad os ha abierto, habéis tenido la suerte de conocer un abandono más cruel, infinitamente más injusto e incomparablemente más largo que el vuestro; os habéis enterado de que el Jesús de los leprosos, el que los curaba con sólo el contacto de su mano, ha quedado reducido, por obra de la ingratitude de sus hijos los hombres, a la triste condición de leproso.....

Se hizo una casita para vivir en medio de cada pueblo, cerca, muy cerquita de los suyos y..... los suyos se fueron y lo dejaron solo, lo mismo, exactamente lo mismo que a vosotros vuestro amigos y parientes.

¡Solo, en miles y miles de Sagrarios con sus ojos encendidos en ganas de cambiar su mirada con otros ojos, con sus manos abiertas dispuestas a bendecir, a dar, con su corazón encogiéndose y dilatándose de congojas y ansias de amar y ser amado y..... solo, siempre solo!

Por eso

la noticia de vuestro ingreso en la Obra de los Sagrarios Calvarios me ha hecho saltar de alegría; me ha hecho pensar en El y en vosotros, y, os puedo asegurar que he visto en ese cambio

de miradas, de saludos, de cariños de los dos abandonos una cosa tan agradable para El, tan provechosa para vosotros, y tan interesante para los demás que la pluma y la lengua no bastan para explicarlo.

¡Qué felicidad! Sois vosotros los que vais a dar al Maestro bueno una respuesta que hace mucho tiempo venía buscando. Sois los que vais a decirle en donde están aquellos nueve leprosos por su amor curados que no volvieron a darle gracias..... Sois los que responderéis en lugar de aquellos leprosos del cuerpo y de tantos otros del alma que tampoco vuelven ni van a El.....

¡Felices vosotros, que, cuando con voz entristecida por la soledad de los hijos vuelva a preguntar desde el Sagrario: ¿en dónde están los curados, los regalados por mí.....? podréis responder: Aquí estamos ya, Señor.....

† EL OBISPO DE OLIMPO»

Hermoso....!

Probablemente ninguno de los lectores de nuestra Revista paró mientes en una sencillísima expresión, que se publicó en el número último, en la lista de los donativos.

Pero a nosotros nos llegó tan adentro del alma, que no podemos pasar sin comunicar con nuestros amados lectores los afectos de nuestro corazón.

La persona, que daba tan candorosamente la noticia, no advirtió seguramente que, sin darse cuenta, escribía un rasgo verdaderamente homérico. Pero ¿qué sabe ella de Homero?

Leed.

«DOS TRABAJADORAS, UN PAQUETE DE AZÚCAR:» y les saltaron las lágrimas por no poder dar más.

Oh! Qué hermoso!

Y cuánto valen estas lágrimas.

Lloró, dicen, Alejandro Magno cuando después de conquistar gran parte de Asia, supo que todavía quedaban tierras que no podía sujetar. ¡Lágrimas de ambición desapoderada!

Lloró Esaú, viéndose privado de la malvendida primogenitura. ¡Lágrimas codiciosas!

Lloró Antíoco, el perverso perseguidor de Israel, víctima de cruel enfermedad y amenazado de dolosa muerte, en castigo de sus maldades. ¡Lágrimas de desesperación!

Despreciables son todas estas lágrimas.

Pero ¿quién no se enternece al leer que dos modestas trabajadoras, las cuales ni siquiera dan su nombre, ofrecen una pequeña limosna a los pobres leprosos, quitándose, sin duda, de la comida, y al darla, les saltan las lágrimas; no, porque se quedan tal vez sin un céntimo en el bolsillo, no porque acaso su limosna las prive de la comida necesaria para su sustentación. No: nada de esto.

Pues, por qué?

Oídlo otra vez.

LES SALTARON LAS LÁGRIMAS POR NO PODER DAR MÁS.

No lágrimas sino perlas deben llamarse las que brotaron de aquellos ojos compasivos.

Pobres dos trabajadoras! Habrían, sin duda visitado nuestro Sanatorio, y a la vista de aquellos rostros desfigurados por la enfermedad, de aquellas mejillas hinchadas por la lepra, de aquellas cejas raídas, de aquellos labios y narices carcomidos, de aquellas llagas purulentas, se habían enternecido tanto que hubieran deseado ser dueñas de todo el mundo para emplearlo todo en beneficio de aquellos desgraciados hermanos suyos. Y, como la viuda del Evangelio, dieron lo poco que pudieron para el socorro de los enfermos, y viendo que era tan poco lo que podían ofrecer, y tan grande la necesidad, LES SALTARON LAS LÁGRIMAS POR NO PODER DAR MÁS.

Cierto que no bastaba la ternura natural para conmoverse tan hondamente viendo la cortedad de su socorro, sino que aquellos afectos brotaban de corazones empapados en la caridad de Cristo, por cuyo amor hicieron un gran sacrificio y lloraron de pena viendo que no podían hacer más.

Ellas lloraron de pena y nosotros lloramos de gratitud ante el edificante espectáculo de corazones tan generosos.

Toque el Señor de semejante manera a tantos otros corazones, que, derrochando en la vanidad y el lujo, y tal vez en obras detestables sus bienes abundantes, se olvidan enteramente de las miserias de sus prójimos. Ay! qué duro les será en el día tremendo oír aquella espantosa sentencia: «Id, malditos, al fuego eterno: porque tuve hambre y no me disteis de comer: tuve sed y no me disteis de beber.....»

El fracaso de una Feria

Sí, amigos míos, la Feria de Fontilles, anunciada con tanto bombo, en nuestro número ante-

rior, ha fracasado. El público no se ha dado por entendido y ni siquiera se han estrenado los pobres enfermos haciendo una transacción.

Nada, ni la necesidad de los pobrecitos, ni sus llagas, ni el abandono en que suelen vivir y morir interesa ya a la generalidad, lo cual no es de extrañar, dadas las corrientes de la época, y el espíritu egoísta, que se ha apoderado del corazón humano.

Pero lo que es muy extraño y apenas se explica bastante es que tampoco se haya movido la gente piadosa que se inspira en las máximas evangélicas, contemplando las excelencias de la caridad que les poníamos por delante y ante la esperanza de los premios eternos, que están prometidos a los que obran el bien y se sacrifican por los pobres.

Lo diremos en una sola palabra: que las gentes en general, ya no se mueven ni se interesan por los desgraciados, tanto si se les habla en nombre de la desgracia misma, como si se les recuerdan los premios y castigos de la vida futura; y esto prueba, que el corazón humano se ha endurecido por la influencia de las doctrinas malas que están hoy en boga, las cuales provocan al placer y a la disipación que pugnan constantemente con la caridad y el espíritu de sacrificio. Esta ha sido la razón fundamental del fracaso de la Feria de Fontilles y no la escasez de recursos, como algunos han supuesto, porque el dinero que falta para remediar y subvencionar a los desgraciados leprosos, sobra y resobra para atender al lujo, a los placeres y a la disipación.

Mas por esto, no vaya a creerse que todo es egoísmo y corrupción, porque nunca faltan ni faltarán almas grandes que inspiradas por el amor sabrán sacrificarse y llevar a cabo verdaderas heroicidades y actos sublimes de amor en favor de los pobrecitos leprosos, como se puede ver todos los meses en nuestra «Crónica de la caridad», actos tanto más admirables y dignos de loa, cuanto mayor y más general es la desdicha de los tiempos; de modo que la tristeza y amargura, que produce ésta en el corazón compasivo y noble, se mitiga no poco con el mérito y valor de aquellos, y creemos que la misma gloria de Dios queda en cierto modo compensada de los agravios e ingratitudes con que la ultrajan los malos, y más todavía, con los actos de los pobrecitos leprosos, víctimas las más de las veces de dichas ingratitudes.

En confirmación de esta verdad vamos a referir una escena, de la que hemos sido no testigos sino parte. Los enfermos de Fontilles, como

no pagan a nadie de los que les ayudan y toman parte en sus fiestas, no las hacen cuando quieren ni en sus días propios, sino cuando pueden ir los que les han de ayudar. Este año, celebraron la fiesta de su Patrono San Francisco de Borja el 21 del pasado Octubre. Consideramos como una honra, y resultó para nosotros verdadera dicha haber asistido y ayudado algo a su celebración. Con este motivo vimos, hablamos e hicimos cuanto supimos para consolar, animar y alegrar a los enfermos. Y dorando la píldora con las bromas, pero con toda la formalidad que el asunto entraña, le dijimos a una pobre enferma, de quien sabíamos que le habían salido unas llagas horrorosas: amigo, que cara de Pascua pone usted. ¿Cómo la veo tan contenta? Se conoce que la Virgen le ha hecho algún regalo.

Sí, me contestó enseguida, tengo ya llagas, son muy grandes, me las ha dado la Santísima Virgen en su mes del Rosario y en día de su festividad, que es mi nombre.—Vámonos ¡bien, así me gusta, la felicito de corazón.

Y luego seguimos en tono de broma:—¿Sabe usted que ha fracasado nuestra Feria y ni siquiera se ha presentado un comprador para tantas llagas, dolores y penas como hemos anunciado y puesto en venta?—Ah! lo que es las mías no las quiero vender, aunque me dieran el mundo entero por ellas.—Muy bien por Rosario, repliqué yo, así me gusta, cuando más llagas, más ricos de amor y de gloria en la eternidad. Pero, advierte, Rosario, que las llagas no te las habían de quitar: solo se llevarían las gracias y bendiciones que tú les alcanzarías de Dios con el mérito de tu paciencia.—Así, bien: pero las llagas para mí, para mí, como don de Dios.

Y la Hermana que se encontraba detrás, añadió enseguida: No crea usted que es solo Rosario, la que se explica de este modo, no; hay aquí muchos que piensan lo mismo, y están contentos de padecer, dando gracias a Dios por haberles puesto en este Calvario.

Esto sin comentarios es más gracioso y de más efecto que cuanto pudiéramos nosotros decir y anunciar.

Pues bien, amigos míos, en nuestra Feria pusimos en venta las llagas, los dolores y las penas de estos pobrecitos, no para traspasarlos a nadie, esto ya se sabe que no puede ser, sino para trocar en méritos grandes, de sublime virtud los bienes de la tierra, y no hemos encontrado un solo comprador. ¡Qué fracaso más triste!

Cartas edificantes

Sindicato Agrícola de S. José
Carcagente

SR. D. PEDRO C. MENGUAL

Estimado amigo: Adjunto talón f. c. de nueva remesa de melones y ropas, y un recibo de siete pesetas de unas limosnitas.

Como nos acordamos de todos los caritativos, se los pongo en relación, para que al menos los nombres figuren para su estímulo.

Tomás Aracil, 5 pesetas; Juan Bautista Escandell, 1 ídem; Vicente Castillo Ripoll, 1 ídem.

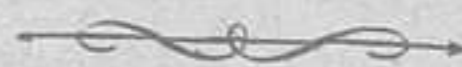
Adelina Prades, tres sombreros de paja, una chaqueta y un chaleco; Mercedes Giner, dos chambras, una chaqueta, un delantal, una chaqueta de señora y dos ovillos de algodón; Elena Puig, una chaqueta, una gorra y un par botas; Irene Oliver, un par de medias; Rosa Tarragó, dos camisetas, una camisa, un pantalón y una chaqueta; Teresa Suspedra, una arroba de cebollas.

Señores que han contribuido en melones: R. Donat, Pbro.; José Garrigues, Pbro.; Adelina Prades, Josefa Llopis, Francisco Gil, Bautista Escandell, Pascual Arbona, Bernardo Torres, Vicente Gomis, Bautista Nicolas, Santiago Albiñana, Francisco Cuenca Talens, Cándido Gomis, Pascual Ahullana, Vicente Amador, Salvador Albelda, Vicente Cortell, Bautista Prats, Aurelio Chorro, Bonifacio Serra, Pbro., Bautista Cerdá, José Morant, Francisco Boscá, Rosa Tarragó, Antonio Fons, Vicente David, Francisco Salom, Bautista Rubio, María Muñoz, Salvador Fons, Francisco Morant José, Josefa Cogollos, Bautista Picot, Agueda Cuenca, Eduardo Ferrus, Vicente Roch, Mariana Hernández, José Camarena, Julián Crespo, José Ribera, Diego Talens, Vicente Torres, Manuel Guillém, Cándida Gomis, Antonio Navarro, Enrique Serra, Francisco Gillém, Vicente Chelvi, María Barberrá Fluviá, José Sotorres, Pascual Torres, Pascual Gomis, Rosa Tarragó, Joaquín Talens, Antonio Fayos, Bautista Valls, Bernardo Salom, José Armengol, Antonio Plá, Antonio Albelda, José Fluviá y Francisco P. Hernández.

Ya me dirá cómo lo ha recibido todo, pues mejor ya no lo sabemos hacer.

Muchos recuerdos a todos y V. recíbalos de su afmo. s. s. y amigo,

P. Arbona



Valencia 5 de Octubre de 1916

Queridos amigos en el Divino Corazón: Tenemos el gusto de enviaros tres pares de medias para los enfermos que más lo necesiten, dos pares de calcetines para Francisquet, una toca de lana y un delantalito para Milagret, una toca y un delantal para Asunción.

Es cuanto podemos mandaros por ahora y en cambio os pedimos una súplica al Sagrado Corazón por nosotras para que nos haga muy fervorosas y santas.

Sin más que decir, recibid los afectos de estas vuestras amigas que no os olvidan al pie del Sagrario,

Dos sirvientas



Bilbao 7 Octubre 1916

Mis muy amados y buenos amigos los enfermos de Fontilles: Con la emoción que pueden figurarse recibí en Loyola la carta que me dirigían ustedes desde ese Sanatorio de Fontilles.

En lugar de dar ustedes las gracias, mis hijos, y yo con ellos, tenemos que darlas de todo corazón, primeramente a la Bondad Divina, que tan providencialmente dispuso ese viaje. Después al P. Vilariño, del que Dios se ha servido para que mis hijos hayan tenido la honra de ser elegidos para realizar un acto de caridad tan hermoso, y por fin, a todas las personas que habitan esa mansión, por las atenciones con que han pagado centuplicadamente a mis hijos los consuelos que dicen ustedes les han prodigado durante su corta estancia en esa.

¡Qué cierto es que aun en este mundo paga el Señor con abundancia lo poco que por El se hace! Mis hijos no olvidarán nunca su estancia entre ustedes, y que repetirán su visita, contando con el favor de Dios, no me cabe duda.

Si no estuviera tan lejos, quizás yo misma me animara a acompañarlos. Lo mismo dice mi hija política. La distancia es la que desanima; pero..... ¿quién sabe? Quizás lo que ahora nos parece un obstáculo, al llegar el momento no nos arredraría. Tengo una sobrina que es muy amante de visitar y consolar enfermos. Tengo la seguridad completa de que estaría con ustedes muy a su gusto, pero se marea terriblemente en el tren. Ahora bien, como Dios todo lo puede, hay que pedirle, si quiere que les visitemos, nos facilite los medios.

Entre tanto, estén seguros, que les tenemos muy presentes, y para probarles que es así, les

mandaremos alguna cosita de su gusto para las fiestas de Navidad.

El P. Vilariño, se encargará con mucho gusto, de esta comisión.

Termino encargándoles un saludo afectuosísimo para la Sra. D.^a Mercedes de quien se han servido para expresar los hermosos afectos de que rebosan sus corazones, tan delicados y agradecidos. También les suplico devuelvan mis cariñosos recuerdos a la M. Superiora y Hermanas, y ustedes mis buenos amigos saben tienen aquí una amiga, que pide al Señor les conceda todo lo que les conviene, y que se encomienda así mismo a sus fervorosas oraciones.

S. S. S.

María Cortina, Vda. de Sautu

Mis hijos les contestarán otro día.



Bilbao 11 de Octubre de 1916

A los enfermos de Fontilles.

Nuestros queridísimos e inolvidables amigos: Cuando llegamos a Bilbao de vuelta de nuestro viaje, nos encontramos con vuestra preciosísima carta que agradecemos muchísimo, tanto más cuanto que los elogios que allí nos prodigáis son muy inmerecidos de nuestra parte, y tan solo se deben a vuestro buenísimo corazón, que os hace estimar en mucho más de lo que valen el cariño y la amistad que procuramos demostraros en los felices días que pasamos con vosotros y que en toda nuestra vida no podremos olvidar. Lo que os decía nuestra madre en la carta que os escribí, (suponemos que ya la recibiríais) eso mismo os lo repetimos nosotros; no tenéis por qué agradecer nada: que si vosotros lo pasasteis bien en nuestra compañía, mejor lo pasamos nosotros en la vuestra; si vosotros guardáis buen recuerdo de nosotros, mejor guardamos nosotros de los queridos amigos de Fontilles, y si en algo os aliviarnos entreteniéndoos y consolándoos, bien pagados quedamos con vuestra gratitud y vuestra amistad y sobre todo, con el santo ejemplo de vuestra paciencia y resignación y con el fruto de vuestras oraciones que tanto han de valer delante de aquel Corazón benditísimo del mejor de los Padres, que tanto ama a los que sufren con El y por El.

Cuánto nos acordamos de vosotros y cuanto hablamos a nuestra familia y a nuestros amigos de vosotros y de vuestro hermoso Sanatorio; todos se quedan con ganas de conocer Fontilles y de conoceros a vosotros ¡lástima que estéis

tan lejos de aquí! Les hablamos de vuestra preciosa Iglesia y de vuestras salas, de los pinares, de los jardines y flores, tan bien cuidados por Damián y por los demás, del mitin y las veladas con sus famosas actrices y sus ilustres actores... de Bernardeta y del «cesto de coles»... y de los cantos de Milagret... y de la mar de cosas; y sobre todo, les hablamos de vuestra enfermedad, de vuestras heridas, de vuestras curas, de vuestra admirable paciencia, de vuestra piedad, de vuestras benditas Comuniones, en donde encontráis fuerza y consuelo... y también les hablamos de los Padres y de las buenísimas Hermanas y enfermeras que tan bien os cuidan, y de Francisquet, y del simpático Paco Lazo, y de D. Joaquín, y de... pero ¿para qué vamos a citar nombres, si ya sabéis que *a todos, a todos* os conservamos muy bien guardados en nuestro corazón?

Ya sabéis, pues, que no os olvidamos nunca, aunque por nuestras ocupaciones no os escribamos con la frecuencia que vosotros desearíais y nosotros también; estamos seguros que tampoco vosotros nos olvidaréis, sobre todo en vuestras oraciones de las que, como os dijimos ahí, esperamos mucho, y nos hacen mucha falta.

Uno de estos días veremos a nuestro querido P. Vilariño para tratar de la famosa lista de cosas, que se necesitan en Fontilles, y ver así de ir reuniendo y enviándoos las cosas que os hacen falta... y para los enfermos sobre todo cigarrillos, ¿no es verdad, Pascual?

Le decís a nuestra paisana Luz Martín que uno de los dos hermanos Sautu, José (el de las cojeras) ha tenido el gusto de conocer a su buenísima madre y dos hermanos suyos, muy simpáticos; que supone ya se lo habrán dicho ellos por carta, y que uno de estos días le escribirá, pues está un poco atareado terminando su servicio militar.

En fin queridos amigos: que estamos deseando volver a veros; y entretanto pedid mucho por nosotros al Sacratísimo Corazón de Jesús y a la Santísima Virgen, nuestra Madre, para que ellos nos bendigan y nos reúnan a todos eternamente felices en el cielo.

Saludos afectuosísimos de nuestra parte a los Padres Faura y Mensa, al Hermano Giménez, a la Madre Superiora y Hermanas, a D.^a Mercedes y demás enfermeras, al Sr. Administrador, a los *chiquets*, que nos acompañaban ahí (Visentet y sus hermanos), a todos los excelentes moradores de Fontilles. Y vosotros enfermos y enfermas del Sanatorio, queridos amigos nues-

tros, recibid todo el afecto y cariño de estos vuestros amigos de Bilbao, que nunca os olvidan,

J. Ignacio de Sautu y José J. de Sautu



Para los pobrecitos enfermos de Fontilles.

Amados hermanitos leprosos: Deseos todas nosotras de contribuir en algo a la admirable obra de caridad, que sabe endulzaros esta vida, de otra manera harto triste para vosotros, y no pudiendo hacerlo, como hubiéramos querido, de permitirlo nuestros recursos, como todas somos jóvenes obreras, y por consiguiente nuestra riqueza es el trabajo, únicamente el fruto de éste, llevado a cabo en ratos destinados (durante el verano que tenemos vacaciones en nuestra escuela nocturna) a expansionarnos algo de las tareas del día, hemos podido ofrecer en esta pobre y sencilla alfombra.

Aceptadla, no por lo que vale que es nada, sino por la buena voluntad con que os la ofrecemos, y el gusto con que todas, hasta las más pequeñas de nuestra escuela, querían trabajar para vosotros.

También os enviamos un cajón con bizcochos y algunas pastas mallorquinas, obsequio muy pobre, pero que de corazón os hacemos, recogiendo nuestros pocos ahorritos y haciendo con gran gusto pequeños sacrificios, unas de comprar algunas cosillas, otras de no merendar algunos días, etc.

Recibid también las oraciones que por vosotros elevaremos al buen Jesús, pidiéndole os llene de bendiciones y virtudes que os merezcáis el premio que sin duda coronará vuestros sufrimientos, llevados con tanta paciencia.

Pedidle vosotros en cambio, que nos haga cada día más fervorosas imitando las virtudes de nuestra divina Madre María, que la amemos más y más, y que ella nos conserve siempre fieles a Jesús y nos enseñe a amarle.

Vuestras hermanitas,

Las Hijas de María Reparadora.

Palma de Mallorca 19 de Octubre 1916.



Octubre 19 de 1916

Mis amados hermanos en el Corazón de nuestro adorable Salvador:

Ya sabréis que el 20 de este mes se celebra la fiesta de Mater Admirabilis, cuya primera imagen se venera en el convento del Sagrado Corazón de la Trinidad del Monte (Roma).

Pues Ella es la que se sirve de nosotras para haceros un pequeño regalo, que consiste en cigarrillos y caramelos.

Nos edificó tanto la carta en que dabais cuenta a la Duquesa de la Conquista de vuestras privaciones a fin de reunir algo para el tan deseado monumento al Divino Corazón, que al momento se nos ocurrió recompensaros por ello, y como somos alumnas del Sagrado Corazón, fácilmente comprenderéis la tierna devoción que le profesamos y el grande interés que por El tenemos.

Así se ve cumplida la sentencia que tantas veces habréis oído: Dios da ciento por uno.

*Tres alumnas del Sagrado Corazón
de Caballero de Gracia*

El mes de Octubre en Fontilles

Fecundo y hasta exuberante ha sido en este mes el frondoso jardín de Fontilles.

Ya en el primer día, Domingo, comenzó la novena al Santo Patrón del Sanatorio S. Francisco de Borja, después del santo Rosario, que se reza en la Iglesia todos los días.

Durante todo el mes se han rezado las tres partes del Rosario: una durante la Misa, otra por la tarde en la Iglesia, como de ordinario, y la tercera en los diferentes pabellones por los enfermos, conforme ellos mismos habían pedido.

El día 4, fiesta de San Francisco de Asís, se honró al fundador de las Hermanas que cuidan del Sanatorio, levantando en la Iglesia un altar con la imagen del Santo, espléndidamente adornada con flores y luces, descollando una preciosa alfombra que ante dicho altar formaron los mismos enfermos con flores de diferentes colores y artísticamente combinadas, con tan exquisito gusto, que producía un efecto sorprendente. Por la mañana la Misa de Comunión de todos los días se solemnizó con hermosos motetes. Por la tarde se expuso a su D. M. y después del Rosario y novena hubo también sermón, terminando con la solemne reserva.

El día 8, segundo domingo, se dedicó a la Virgen Santísima del Rosario y fue la fiesta mensual de las Congregaciones Marianas. Por la tarde, después del canto y alutación Sabatina y un breve sermón, salieron los leproditos en procesión con las banderas y peana de la Virgen, cantando el santo Rosario con acompañamiento de la banda, por los senderos que rodean los pa-

bellones y atraviesan los jardines, llenos todavía de flores, con los rostros desfigurados sí, pero rebosando el corazón de todos de la más pura alegría. Al salir de la Iglesia se hizo un pequeño sorteo entre los que forman parte de las Congregaciones.

El día 16 comenzaron los Ejercicios espirituales, que dió el R. P. José Iñesta, S. J., que tuvo a los enfermitos cautivos de sus labios y fervorosa palabra los cuatro días que duraron. Sería interminable referir todos los actos de edificación tan preciosos, realizados en este Sanatorio durante esos días.

Hubo algunos enfermos, que, temiendo no poder asistir a todos los actos, pidieron al Señor que les concediera la gracia de poder estar en todos ellos, ofreciéndose a sufrir después las llagas y dolores, que quisiera enviarles; y en efecto fueron escuchados, no solo en poder asistir, sino en haberles salido alguna llaga y padecer algún nuevo dolor, una vez terminados los Ejercicios.

Otros eran llevados en hombros de algunos leproditos menos achacosos, por no poder asistir por sí mismos.

Algunos y entre ellos la pobrecita niña Milagret, que padecía mucho y tenía que ser llevada en brazos, pasaban en la Iglesia toda la mañana y la tarde, por no tener que ser trasladados tantas veces, y poder así asistir a todos los actos.

Varios enfermos se abstuvieron del tabaco durante los ejercicios, como mortificación, lo que es casi un acto heroico para los que hicieron este sacrificio. Y si los dolores y llagas les hacían sufrir, decían que se los ofrecían al Señor como penitencia, y para sacar más fruto de los Ejercicios.

Y todos guardaron con la mayor exactitud el silencio y estuvieron con gran recogimiento; de modo que causaban admiración y edificación a los que los veían.

Como remate de los santos Ejercicios se celebró el día 21 la fiesta de S. Francisco de Borja, titular del Sanatorio. Además de la Comunión solemne, hubo Misa cantada, oficiando el Padre Carlos Ferrís, asistido del P. Faura y Sr. Cura Párroco de Laguart. Por la tarde procesión, cantando el Rosario. Predicó un bellissimo sermón el P. Iñesta.

Se han estrenado para distracción y solaz de los pobres leproditos unos juegos, para los que dió una buena limosna una persona caritativa de Barcelona, la que envió también multitud de se-

millas de flores para nuestros jardines, símbolo sin duda de las flores y frutos que los enfermos van plantando en el jardín de la gloria, y que recogerán también sus bienhechores.

Mas no todo han sido fiestas alegres en este mes. El Jueves, 5, llegó de Valencia en el carrito de los leprosos un niño, al parecer de unos catorce años, tan lleno de lepra y tan al cabo, que varias veces creyeron que se les moría por el camino. Los dos enfermos que lo trageron en el carrito desde Vergel, lo subieron en brazos con gran cuidado al dormitorio, en donde quedó dormido o aletargado. Por la mañanita del Viernes, pocas horas después de haberlo traído, oyó la campanita, que anunciaba la venida del Señor, que se lleva a los enfermos impedidos, y como si despertase, dijo sonriendo: ¡Ay! ¿que es el Señor? quiero recibirle. Mas, la Hermana le dijo: ya comulgarás después que te hayas confesado. Mas los ratos que tenía despejados, o con algún conocimiento, eran tan breves y pocos, que no daban lugar para que se le diera el Viático. Recibió, sí, la Extremaunción y falleció el Jueves 12. Eran admirables la extremada solicitud y los cuidados, con que los mismos enfermos le velaban y le asistían y aun regalaban, dándole a beber con frecuencia, limpiándole, abanicándole y prodigándole toda suerte de atenciones. ¡Pobre criatura! en uno de los ratitos lúcidos, que tuvo, dió a entender lo mucho que había sufrido, y la miseria y hambre que había pasado. Una vez le preguntó la Hermana: Adolfo, ¿de-seas ir al cielo? y sonriendo y mostrando mucha alegría, exclamó: ¡Ay! sí, ya quisiera estar. ¿Cuándo voy a ir? ¡luego! ¡luego!

Una señora de Valencia, satisfecha de que se hubiese recibido a este pobrecito en el Sanatorio, ofreció costear el entierro, mas habiéndosele contestado, que no había gasto alguno; pues todo se hacía por caridad, envió agradecida 500 pesetas para los leprositos. ¡Qué bella y delicada es la caridad cristiana!

Otra pérdida ha tenido el Sanatorio, y ha sido el enfermo Joaquín Montesinos. Comenzó los santos Ejercicios con grande ánimo de hacerlos; pero al segundo día tuvo que quedarse en cama. No parecía, sin embargo, estuviera tan mal hasta el último día, Sábado; teniendo la cabeza muy despejada, y conociendo que iba a morir, estaba muy resignado y con una paz admirable. Una cosa siento, decía al P. Faura que le asistía, que hace cuatro días, que no recibo al Señor; pues no podía por los frecuentes vómitos que padecía, y así habiéndose confesado y recibida la Extre-

maunción, murió efecto de la violencia de un vómito.

El Señor haya acogido sus almas tan purificadas con el sufrimiento en la Patria celestial.

Desde Palma de Mallorca han enviado unas niñas pobrecitas, que asisten a una escuela nocturna, que tienen las Rvdas. Madres de María Reparadora de aquella ciudad una hermosa carta, que publicamos en esta Revista, y una caja de bizcochos, comprada con sus ahorros, y una alfombra, en la que todas, hasta las más pequeñas, han contribuido con algún trabajo de sus manos. Bellísimo rasgo de caridad, que Dios pagará a esas niñas y a las Madres Reparadoras de Mallorca.

De D.^a Antonia Gras de Sirera, de Murla, tres cestas de uva y una cesta de almendras; de Rosa Picó, de Ibi, un cajón de pastas; 10 cajitas de turrón de D.^a Consuelo Pastor de Serra; y de D.^a Consuelo Serra de Boígues, Jesús, Amelia, Pepito, Enrique, María y Jaime Domingo, de Gandía. También de Gandía un paquete de turrón de D.^a Consuelo Pastor, y otro paquete de D.^a Consuelo Serra.

De Ibi, hemos recibido una caja de galletas, tres piezas usadas y varios trozos para trapos.

Del hermano de la enferma María Catalá, cuatro melones.

De unos visitantes de Rafelcofer, una cestita de madalenitas y las tres pesetas que figuran en su lugar.

Del Marido de María Costa, de Jesús Pobre, hemos recibido un capacito de pasa, otro de higos y dos melones.

El Cronista de Fontilles

Nuestros difuntos

Ha fallecido en Monóvar D.^a María Luisa Ruiz Maestre, de Martínez, (q. e. g. e.) Señora de grandes virtudes cristianas siempre sobresalió en el amor y caridad para con los pobrecitos, a quienes socorría con largueza y se afligía por no poderles socorrer más todavía. Ya en vida de tan buena señora participaron de su caridad los pobres leprosos de Fontilles, y ahora con motivo de su muerte, acabamos de recibir de sus amantes hijos y en sufragio de su alma una limosna de consideración. Enviamos a su distinguida familia nuestro más sincero pésame y pedimos a nuestros amigos que la encomienden a

Dios, aunque es de creer que el Señor la tendrá ya en el cielo gozando de su eterna gloria. R. I. P.



También ha fallecido en la paz del Señor, en Alcira, nuestro queridísimo amigo D. José Sais y Vidal, (q. e. g. e.) hijo del inolvidable amigo y benemérito de la Leprosaría, D. Vicente Sais. Desde el principio de la obra estuvo D. Vicente a nuestro lado, y con sus limosnas, y con sus trabajos personales, es indecible lo que nos ha ayudado. Su hijo D. José aprendió de su buen padre el mismo amor y caridad para con los leprosos, en tanto grado, que sería imperdonable ingratitude que no le dedicáramos este recuerdo, y, sobre todo, que no ofreciéramos en su sufragio muchas oraciones. Enviamos, pues, a su distinguida familia nuestro más sentido pésame, y pedimos a nuestros amigos para su alma oraciones y sufragios. R. I. P.



Nuestro Certamen

Año 1916. Mes de Octubre Día 29

ENFERMOS PREMIADOS

Vicente Miñana, dos cajetillas semanales, por su oficio de barbero.

Francisco Pastor, dos ídem ídem, por hacer la lectura en el comedor.

Bernabé Ibáñez, dos ídem ídem, por sus trabajos de albañil.

Felipe San Pedro, Damián Fornés, Fernando Bañuls, Juan Torres y Francisco Vicente Poquet, tres ídem ídem, por cuidar de los jardines.

Juan Plá, Francisco Estela, Antonio Moreno, Francisco Lazo, Juan Sorní, Francisco Poveda, Hermenegildo Alfonso, Casimiro Ginér, Pascual Andrés, Carlos Ubeda, José Marzal, José Peiró José Santacatalina, dos ídem ídem a cada uno, por la resignación con que sufren la enfermedad. Todos estos pobres son viejecitos e impedidos.

Juan Moll, dos ídem ídem, por su oficio de sereno y cuidar del borriquillo.

Salvador Calatayud, Antonio Sanchis, Vicente Estrugo y Luis Peretó, dos ídem ídem a cada uno, por cuidar de los impedidos y ayudar a las Hermanas en la limpieza.

Domingo Vives, Pedro Ivars y Pascual Ba-

llester, tres cajetillas semanales a cada uno, por cuidar de las vacas.

Eugenio Torres, y Vicente Jordá, dos cajetillas semanales a cada uno, por ayudar al Practicante en la cura.

Hilario Moll, dos ídem ídem, como encargado de las basuras.

José Crespo, dos ídem ídem, por su oficio de pintor.

Juan Grimalt, dos ídem ídem, por su oficio de guarda.

Entre las mujeres se han distinguido y hemos premiado con objetos propios de su edad y sexo, a las siguientes:

Milagro y Asunción Vidal, Josefa Arbona, Milagro Llodrá, Dolores Tur, Encarnación Colom, Teresa Palomares, María Moll, Teresa Ubeda, Carolina Pérez, Paulina Moll y Matilde Vila, por ayudar a las Hermanas cosiendo ropa, cuidar de las impedidas, limpiando, y otras labores; y Rosario Masanet, Teresa Gabarda, Antonia Simó, Magdalena Vives, María Catalá, Rosario Corbató, Vicenta Pastor y María Devís, por la resignación con que sufren la enfermedad. Estas últimas son todas impedidas y viejecitas.

A. M. D. G.

RECAUDADO POR LIMOSNAS

DURANTE EL MES DE OCTUBRE DE 1916

TESORERIA DE FONTILLES

	<i>Pesetas</i>
Fermín Alegret y su madre	7.—
R. Cadelo, para el pan de San Antonio.	21.—
De la misma, en sufragio de sus padres	25.—
De la misma, limosna	50.—
Del quídam, manutención mes actual leprosa María Moll.	30.—
L. Andreu	30.—
Persona que oculta su nombre, manutención leprosa Magdalena Vives, 4.º trimestre año actual	95.—
De unos visitantes.	2.—
R. V. B. 4.º plazo Patrono.	100.—
Por conducto del P. Manuel Guiula, S. J.	
Carrión de los Condes	5.20
D. P. D. Madrid	3.—
Antonio Garin Vargas	25.—
Por conducto de Ana María Sanchis, de Muro	7.40
Bernardo Ferrando, Médico, Benisa.	20.—
Teresa de la Casa	15.—

	<u>Pesetas</u>
Manuel Paredes García.	1.50
Un gran pecador	10.—
José Morand Merle	100.—
De la Tómbola de Gandía.	1.194.—
De una amiga de los leprosos.	500.—
Vicente Ros, de Gandía	100.—
Angelita Máñez	3.—
Pedro Rial y señora de Villalba	5.—
Joaquín Galindo	2.—
Pidiendo la salud de un enfermito, de Sevilla	10.—
Gloria Palmero	1.50
Amparo Esteve	1.50
Pascual Piera	3.—
De una Teresa de Pego	5.—
Luis Grimalt	1.50
Manuel Ortí Olmo, cuota mensual	5.—
Angel Rossell Lasserre,	1.—
José Latorre Izquierdo	4.—
Vicenta Campos, de Mallorca, en sufragio de sus padres	25.—
Rafael Cifre, Pbro. de Palma.	6.—
Ayuntamiento de Villanueva de Castellón	10.—
Gregorio Fernández.	5.—
Dolores Alvarez	2.—
Isidoro Ortega, sostenimiento leprosa	
Rosario Masanet	30.—

TESORERIA DE GANDÍA

Del Convento de la Purísima Concepción de Hinojosa del Duque	5.—
María F. Trucios, de Belalcázar	90.—
Vicente Climent Sancho, por cuenta de la Caja de Ahorros de Gandía	25.—
Amalieta Sancho Estruch, Gandía	50.—
Amalia Esteve Moratal, de Villalonga	1.—
Antonio Frates, de Palma de Mallorca.	3.50
Carmen Iborra, de Alcácer	5.—
Carmen Hernández y Hernández, de Alcácer	5.—
De un niño, para los leprosos de Fontilles	0.03
Niña Rafaelita Morera Pons, en memoria de su 1. ^a Comunión y 2. ^o plazo Patrono, de Oliva	100.—
Pascual Bretó, Pbro., de Gandía.	5.—
Blas Verdú Ripoll y Concepción Verdú Más, de Castell de Castells y Polop	2.—
José Martínez, de Yecla	87.—
Un católico, de Vitoria	30.—
José Catalá Fluixá, de Barcelona	5.—

	<u>Pesetas</u>
Juan López Probo	25.—
Un Sacerdote de Villarreal	5.—
José Blasco Vial, Canónigo, de Gandía	10.—
Por suscripciones a la Revista Fontilles	13.50

TESORERIA DE VALENCIA

Elena Trénor, Vda. de Llano, en sufragio de su hijo	250.—
Pepito, Jesús y Conchita García, para tres taquillas	9.—
En sufragio del alma de A. M. C.	100.—
Del horno de la calle de Bonaire.	0.50
Pablo Calderón	3.—
H. M. para que pidan por su salud	50.—
Dolores Llorente	100.—
Elisa Cialdini	2.—
Josefa Isabel de Muro y Trénor, en su 1. ^a Comunión, sufragio de su padre	100.—
Por conducto del P. Preósito, S. J.	125.—
Martín Vallbona, 10. ^o plazo Patrono	100.—
Carolina Alebesque	2.—

TESORERÍA DE MADRID

Paz Cañete de Alba, P. de San Antonio	15.—
José Larrañaga	5.—
A. B. A. y F. R. de B. para los pobres de Fontilles que pidan a Dios por sus intenciones.	500.—

TESORERIA DE ALICANTE

Bartolomé Leseta, Salamanca.	25.—
Raimundo Vilas, Huesca	15.—
Tomás de la Torre, Orihuela	15.—
Del niño Juan Bonmatí	10.—
Srta. Gea Lacase.	5.—
R. limosna de Octubre	5.—
Federico Usera	2.—
Gonzalo Usera	2.—
Carlos Manero, en sufragio de su padre	25.—
Del niño Pepito V. y su madre	3.—
Isabel Sellán	1.—
Del cepillo colocado en el estanco del Sr. Aguirre	1.60

TESORERÍA DE PEGO

Recibido de Zaragoza	1.50
--------------------------------	------



Balance de 31 de Octubre de 1916

INGRESOS

	Pesetas
Existencia en 30 de Sepbre. de 1916	17.70
Recibido de la Tesorería General	2.092.25
Recaudado en la Tesorería local de Fontilles	4.113.80
Suman los ingresos	6.223.75

GASTOS

Pagado por todos conceptos, según justificantes	6.194.65
--	----------

RESUMEN

Importan los ingresos	6.223.75
Id. íd. gastos	6.194.65
Existencia para el mes siguiente.	29.10

NOTA.—Quedan pendientes de pago varias facturas de abastecedores.

Fontilles 31 Octubre 1916

El Administrador,

Pedro C. Mengual

CRÓNICA DE LA CARIDAD

—De D. José Llorca, hemos recibido 240 docenas de botones de nácar. Dios se lo pague.

—De Beniarrés, se ha recibido: de D. Gaspar Calbo Sellés, una garrafa de aceite; de doña Clara Ferrando, cuatro pesetas; de D.^a Escolástica Miquel higos y alubias; de una bienhechora diez pesetas; de otra, dos pesetas; de otra, cuatro arrobas de patatas; de varias, diez sillas; de otra, una barchilla de trigo; de María Badía, cincuenta céntimos; de la niña Rosario Belonada, una puntilla; de María Gilabert, trigo, higos y una calabaza; de Teresa López, una calabaza y patatas; de Encarnación Tomás, una calabaza y alubias; de una devota, un saquito de higos; de otra, media arroba de aceite; de otra, una barra de jabón; de otra, un chaleco nuevo; de otra, un pollo; de otra, media docena de jícaras; de otra, una silla y una calabaza; de otra, unos cuantos caramelos; de otra, una libra de peladillas; de otra, una cestita de madalenas, y de Milagro Calbo, cinco pesetas. Del dinero recogido, se mandaron a Fontilles las 7.40 pesetas, que figuran en su lugar correspondiente como recibido de Ana María Sanchis, y lo demás lo gastaron

comprando patatas y sillas, que se recibieron en el Sanatorio. Que el Señor bendiga y pague la caridad a tantos y tan buenos bienhechores.

De Muro, se ha recibido: de una bienhechora, una barchilla de garbanzos y media arroba de ajos; de otra, media docena de pañuelos de bolsillo; de otra, cincuenta puros, dulces y una libra de caramelos; de un bienhechor, nueve varas y media de tela para delantales; de otro, una pieza de tela para vestidos; de otro, dos ruedas de paquetes de cigarrillos; de otro, diez cajetillas de tabaco; de varios, catorce calabazas; todo recogido por Ana María Sanchis. Que el Señor bendiga y pague la caridad a nuestros bienhechores de Muro, que son buenos y muy constantes.

Nuestro distinguido amigo D. Tomás Fernández, Jefe de la Estación del F. C. del Norte, de Gandía, nos ha regalado cuarenta cajetillas y seis cigarros puros. Dios se lo pague.

—De los Padres Jesuitas de Gandía, una caja de zapatos y alpargatas en buen uso.

—De una admiradora de los leprosos, en sufragio del alma de A. M. C. hemos recibido: doce calzoncillos, diez camisetitas, trece camisas, catorce pares de calcetines, dos trajes, dos chalecos, una chaqueta, un abrigo de lana, un par de botas y tres de alpargatas, seis pañuelos de bolsillo, dos pares guantes de abrigo, unos tirantes, dos gorras, una bufanda, dos botes de tabaco y seis cigarros puros. Dios le pague la caridad.

—De D. Enrique López Sancho, famoso médico y operador, de Valencia, hemos recibido cien vasos de aluminio. Que el Señor le bendiga y pague la caridad.

—Por conducto del Sr. Arcipreste de Pego, hemos recibido un paquete para Francisquet, que contiene un librito y caramelos, rogándole ofrezca una Comunión en sufragio del alma de un difunto. El dador oculta su nombre. Dios se lo pague.

—Por mediación de una señora visitante de Avilés, hemos recibido de Joaquina Rodríguez, dos pañuelos de seda, un refajo y cien escapularios; de Ramona Alvarez, cuatro cajetillas, dos pares medias y un rosario; de Ernestina, alfileres, agujas y una peseta para el pan de San Antonio; Rosarito, unas castañuelas y un rompecabezas para las niñas; y de la visitante, seis vasos de aluminio, tabaco y otras cosillas; y últimamente, de D.^a Margarita García, de Navía, un traje seminuevo, para hombre. Que el Señor bendiga a todas estas buenas bienhechoras y les pague la caridad.

—Hemos recibido de Bilbao un cajón con camisas de hombre, veintisiete blusas, veintiuna faldas de mujer, nueve delantales y 13 piezas de ropa para niña, trajecito completo todo en una pieza. Que el Señor pague la caridad al oculto bienhechor.

—Unas señoritas de Gandía, que por las muchas cosas que llevan regaladas, cosidas y bordadas para los pobres leprosos, merecen ya el título de camareras de la Iglesia del Sanatorio, nos han enviado un magnífico paño de hombros bordado en oro; y otra señorita que no les va en zaga a las primeras, de Gandía también, unos añadidos para el dosel del Smo. Cristo, muy bonitos y de mucho gusto. Dios se lo pague.

—D.^a Rafaela Reig, Vda. de Rignón, nos ha enviado para los pobres leprosos, una medida de panqueños. Y por conducto de las Hermanas Carmelitas de la Caridad del Colegio de Gandía, hemos recibido dos medidas ídem. Dios les pague la Caridad a ambas bienhechoras.

A continuación, tenemos el gusto de publicar los nombres de todas las personas que han contribuido a la Tómbola de los leprosos, de la Feria de Gandía.

- M. I. Sr. D. José Sancho Martínez, Abad
- » » » » Pedro Tomás Montañana, Mtral.
- » » » » Angel Hernandiz, Canónigo
- » » » » Enrique Espí, »
- » » » » Juan Peiró, »
- » » » » Salvador Fuset, »
- » » » » Juan de Dios Martínez »
- » » » » Pascual Alandete, »
- » » » » José Blasco Vial, »

- D. Pascual Vidal
- » Bernardo Gil
- » Pascual Bretó
- » Vicente Lloret
- » José Pons
- » Juan Barberá

Rvdos. Padres Jesuitas

- Rvdas. M.M. Esclavas del Sagrado Corazón
- » Hermanas Carmelitas de la Caridad
- » M.M. Ursulinas de Jesús

Monjas Clarisas

- D.^a Rosario Lorente
- » Trinidad Sancho

Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo

- Excmo. Sr. Obispo electo de Valencia
- » » Obispo de Barcelona
- » » Obispo de Mallorca

M. I. Sr. Vicario Capitular de Valencia

Excmo. Sr. Marqués de González de Quirós

- M. I. Sr. Barón de Alacuás
- » » » Conde de Torrefiel
- » » Sra. Condesa Vda. de Caspe
- » » » Duquesa de Gandía

Excmo. Sr. Conde de Romanones

- » » Marqués de Llanera
- » » D. Ernesto Ibáñez Rizo
- » » Gobernador Civil de Valencia

S. A. R. Infanta Isabel de Borbón

D.^a Pepita Iranzo

Sres. Justo Vilar e hijos, de Manises

D. Francisco Valldecabres, de Manises

Excmo. Sr. Marqués de la Calzada

D. Venancio Urdiain de Pau, San Sebastián

- » Joaquín Sánchez de Quesada
- » Justo Burillo
- » Enrique Ortells
- » Ricardo Alfaro, de Madrid
- » Eduardo Juan, de Onil
- » Ignacio Moreno
- » Luis Catalá
- » Antonio López
- » Cirilo Romaguera
- » Felipe Aragonés
- » José Saenz de Juano
- » Gonzalo López

D.^a Pilar de Mazarredo, Vda. de Zabálburu

- » Ana Fourrat de Guzmán
- » Pilar Gadea, Vda. de Diego
- » Teodora Girbés, de Algemesí
- » María Orrico
- » Concepción Adrover, Vda. de Gras
- » Adelaida Roselló
- » Josefa López
- » Luisa Lloret
- » Roberta Vilella

D. Antonio Pont

- » Felino Albiñana
- » Aniceto Pastor
- » Clemente Serra
- » Juan Ibáñez
- » Francisco Durá
- » Simeón Fayos
- » Andrés Ferrer
- » Francisco Romaguera
- » José Vanaclocha
- » Vicente Vilar Catalá
- » Vicente Ros
- » Andrés Moreno
- » José Merí
- » José Adrover
- » Ricardo Novell

(Continuará en el próximo número)

Lo que falta en Fontilles

Estamos sumamente agradecidos a la divina Providencia, y a la generosidad de nuestros amigos; y rogamos a todos los que siguen el curso de las maravillas de amor y caridad que el Señor de las misericordias viene realizando en Fontilles, que nos ayuden a darle gracias, pues casi estamos tentados a exclamar, como la Iglesia ante la grandeza del divino Redentor con relación al pecado original: ¡Oh dichosa lepra, que tantos sacrificios y tantos suspiros de amor arrancas a los corazones nobles! Que el Señor lo bendiga todo y pague con bienes del cielo tantísima caridad, porque en la tierra no existen bienes proporcionados para ello.

Y tras este [desahogo del corazón, que está rebosando siempre gratitud, vamos a apuntar, entre muchas, las cosas que con más urgencia hacen actualmente falta en el Sanatorio:

Las mantillas usadas, que no han venido, aunque tal vez estén ya por el camino.

Los platos de porcelana o de aluminio, y los jarros ídem, de medio litro de capacidad, que tampoco han llegado todavía.

De algodón hidrófilo y ropas de todas clases no hay que hablar, porque siempre falta y se consume muchísimo.

Pero ahora ya lo hemos dicho y pensamos repetir hasta que logremos abrir brecha en un corazón grande y noble, lo que falta, lo que urge y será de grandísima utilidad, es convertir en huerta unos trozos de secano contiguos a la vaquería y dedicarlos al cultivo de forrajes, de que tenemos tanta necesidad para el consumo de las vacas, porque traídos de fuera resultan carísimos.

Y ¿no es una lástima, teniendo agua de sobra, que por un par de miles de pesetas, que vendría a costar la transformación, se vea privada una Institución de la índole de la nuestra, de esa fuente de vida para servicio, alivio y regalo de los pobres leprosos?

Sin duda, nuestros amigos no se han fijado bien, y por eso no se han ofrecido ya muchos a pagarlas. Porque, especialmente los que viven rodeados de comodidades, y gastan grandes cantidades en ropas y halajas para hacer ostentación de su riqueza, ¿cómo se concibe, dada su afición a la ostentación y al lujo, que no se decidan a comprar, por tan poco dinero, un vestido o joya divina que lucirían por toda una eternidad, teniendo al propio tiempo el gusto y el gozo de

servir aquí en la tierra vasos de leche a los pobres leprosos, porque a esto equivale dar de comer a las vacas?

Esperamos que no pasará el mes de Noviembre sin que una de tantas personas como existen de las que a mayor abundamiento han heredado de otras, ricas y cuantiosas haciendas, dediquen a sus bienhechores difuntos una mina espiritual de sufragios, ofreciendo a los leprosos las mil quinientas pesetas que faltan para completar el presupuesto y convertir los secanos antedichos en campos de regadío.

Esto, por supuesto, que ha de ser sin perjuicio de que sigan nuestros amigos mandándonos dinero para las otras necesidades de la vida, y tabaco para que los pobrecitos enfermos tengan con qué distraer sus penas, porque de otro modo, saldríamos perjudicados.

A VISO IMPORTANTE

Reciben donativos para el Sanatorio, D. José Morant, Caja de Ahorros, Gandía; D. Máximo Gastaldi, Caja de Ahorros, C. Mar, Valencia; Centro de «Defensa Social», Príncipe, 12, Madrid; M. I. Sr. D. Manuel Galbis, canónigo, Alicante; D. Remigio Company, Casa Beneficencia, Alcoy; y el Sr. Cura Arcipreste de Pego.

También se reciben donativos en la Administración del Sanatorio, dirigiéndose a D. Pedro C. Mengual, por Pego, FONTILLES (Alicante).

Los que hayan de mandarnos objetos por ferrocarril, procuren destinarlos a la estación de Vergel, y remitir el talón resguardo al Sr. Administrador del Sanatorio con las señas arriba expresadas.

Para facilitar el envío de limosnas, la Junta de Gobierno del Sanatorio tiene abierta cuenta corriente en el Banco de España, sucursal de Valencia, a nombre de «Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja», en donde podrán ingresar los fondos que hayan de enviarnos, y remitir los resguardos al Administrador Sr. Mengual, Fontilles, (Alicante).

Talleres de construcción y reparación de Maquinaria

RIEGOS PARA LOS CAMPOS

Motores, Bombas de pistón, diferenciales y centrífugas para la extracción de agua para riegos.—Norias, armaduras, máquinas a vapor y todo lo concerniente al ramo de maquinaria.—Aparatos para la fabricación del alcohol de vino e industrial.

Vilanova Hermanos

Teléfono, 1.248
Camino del Grao, 201

VALENCIA

CURACION plácida y completa del Estreñimiento y sus consecuencias

CON IRRIGACIONES PREPARADAS CON

REGULADOR DE LAS DIGESTIONES

Caja con 20 dosis 3 pesetas. Se remite por correo certificado por 3.75 ptas. El pago después de la cura, a 15 días fecha del envío. Escribir **AUTOR REGULADOR, CIUDAD DE TORO.**

NOTA.—Los purgantes y laxantes son por sí mismo verdaderos males que desgastan la naturaleza, porque irritan y laxan las fibras del aparato digestivo, produciendo como consecuencia inmediata la terrible neurastenia ó debilidad gra

TODAS LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL se corrigen pronto y bien aún en los casos que fracasen todas las medicaciones. El pago después de la cura. Escribir: **AUTOR REGULADOR** de las DIGESTIONES. CIUDAD DE TORO.

CASA ORRICO GRAN FABRICA DE ORFEBRERIA RELIGIOAS :: :: EN METALES FINOS Y BRONCES :: ::

En esta acreditada fábrica encontrarán un abundante surtido en Custodias, Copones, Cálices, Candeleros, Sacras, Cruces, Palos estandarte, Varales para palios, etc. etc., y todos cuantos artículos comprende el Culto Divino.

Especialidad en objetos de arte cincelados y restauración de objetos antiguos Dorados a fuego y galbanismo.

Pídanse dibujos y presupuestos que se enviarán gratis a vuelta de correo.

◆ **PRECIOS DE FABRICA** ◆

Pára la correspondencia
M. ORRICO

Despacho de Fábrica: **Zaragoza, 14, principal**

Fijarse bien: **14, principal.** (Frente al Bazar Giner)

Fábrica: SAN PEDRO PASCUAL, 1

= Recomendamos eficazmente esta Fábrica =

VALENCIA

EL MENSAJERO.- DE BROMA Y DE VERAS.-SAL TERRÆ

Precios de suscripción por un año ⁽¹⁾

(M) *El Mensajero*, órgano del Apostolado de la Oración, 5 ptas. (6).—(S) *Sal Terræ*, gran auxiliar de los Sacerdotes del campo, 5 ptas. (6).—(V) *De Broma y de veras*, Colección de lecturas, amenas, prácticas y de propaganda, 2 pesetas (3).—(A) Las tres juntas, (M), (S), (V) 9 ptas. (12).—(B) *Mensajero y Sal terræ*, 8 pesetas (10).—(C) *Sal terræ y De broma y de veras*, 6 pesetas (8).
(D) *Mensajero y de broma y de veras*, 6 pesetas (8).

Precios de propaganda: *de broma y de veras*: 10 ejem. de 80 pág. todos los meses, al año, 17 ptas, (24); 25 ejem., 37, (57); 50 ejem., 62, (95); 100 ejemplares, 100, (160); 200 ejem., 180, (310); 300 ejem., 255, (450); 500 ejemplares, 400, (700); 1.000 ejem., 700, (1.300).

(1) Las cifras entre paréntesis indican los precios para el extranjero.

LA BARCELONESA

NOMBRE COMERCIAL REGISTRADO

DE
RAFAEL GARCIA



CALLE DE CANALEJAS

N.º 28
TELÉFONO 52.—GANDIA

Herrajes completos para obras, herramientas para artes y oficios, empaquetaduras, gomas, amiantos y todo lo perteneciente al ramo de maquinaria, tornillos, cadenas, pozales, baños, puntas de París, telas metálicas, alambreses y pino.

Venta de explosivos, cartuchos, pólvora, dinamita y mecha. Artículos de caza, perfumería, cu chillería y objetos para regalos.

Representante de la acreditada "PLATA MENESES,,

ENOSÓTERO

para mejorar y conservar
toda clase de vinos

El vino con Enosótero nunca se vuelve agrio y siempre mejora.

Depósito: J. Uriach y C.^a, calle Moncada, 20.—Barcelona.

Se vende también en Valencia, Hijos de Blas Cuesta. Albacete, Nieto y Ferrer. Alicante, Torras y Uriarte. Castellón, Manuel Ferrer y demás que indica el prospecto que se remite gratis.

Cuando un vino por no haberle puesto Enosótero, está agrio, debe corregirse con Anti-ácido.



ASMA-CATARROS

LICOR ANTIASMATICO DEL DR. KLEIN

Precio del frasco: 5 pesetas

BARCELONA; Farmacia Sarrias, Regomir, 2, y principales droguerías.—MADRID: Pérez Martín y C.^a y Martín y Durán.—Autor, Dr. Klein, Ancha, 30, ent.º, Barcelona, cuidará se remita, contra envío de 5 pesetas un frasco prueba, libre de gastos.

En Valencia: Hijos de Blas Cuesta, MERCADO, 71

Gran fábrica nacional de Apósitos antisépticos

PRIMERA EN
ESPAÑA, DE

SERRES, REGORDOSA, HOMET Y C.^A

Calle Pelayo, 48

BARCELONA

Algodones hidrófilos y preparados—Gasas—Vendas hidrófilas y Cambric.

Especialidad en artículos esterilizados, según los modernos procedimientos. Materiales para suturas—Jabones medicinales.

Elaboración esmerada de toda clase de artículos de curación.

LAS AGUAS DEL MANANTIAL ASTRUBAL

INTEGRAN EL UNICO TRATAMIENTO RAPIDO E INFALIBLE CONTRA LAS

DIABETES SACARINA E INSIPIDA Y LA ALBUMINURIA

Eficacísimas también en las enfermedades del aparato digestivo y sus anejos: dispepsias, gashalgias, catarro gástrico, ulcera simple del estómago, entreñimiento, congestiones e infartos del rígado, etc. Son maravillosos sus resultados en las liatiasis renal, úrica y biliar.

Dirección y Administración :Alcalá, 49.—MADRID.